

civiles no africanos; durante la tarde, en el plazo de sólo una hora, desde las casas vecinas se hicieron contra el edificio unos 3.000 disparos. Aunque el tiroteo obstaculizó en cierta medida los movimientos del personal en el interior del edificio, nadie fue herido. La situación era indiscutiblemente desagradable, pero parte de la demora en remediarla se debió al deseo de reducir al más estricto mínimo las pérdidas de vidas y los daños materiales. No obstante, se lograron considerables progresos.

7. Mientras se desarrollaban estos incidentes militares, la población civil — especialmente la no africana — se sintió alarmada y, el 6 de diciembre por la mañana, el cónsul británico, en su calidad de decano del Cuerpo consular, visitó el cuartel general de la ONUC en Elisabethville para entrevistarse con el Sr. Urquhart, quien, debido a la ausencia del Sr. Ivan Smith, que todavía no había podido dejar el aeropuerto, ejercía las funciones de representante interino de las Naciones Unidas. Dicho cónsul preguntó si era necesario aconsejar a la población europea que evacuase la ciudad. La evacuación sería sumamente difícil, pues se había señalado que la gendarmería katanguesa había interceptado la carretera de Kipushi, en la frontera de Rhodesia, y que se estaban realizando operaciones militares en la carretera que conduce a Jadotville y Kolwezi. El Sr. Urquhart dijo que, a su juicio, sería indudablemente más prudente que los civiles permanecieran donde se encontraban, y explicó al cónsul que las tropas de la ONUC habían recibido órdenes explícitas de evitar toda intervención en lo tocante a la población civil, salvo en caso de que fuesen tiroteadas por civiles.

8. Un representante de la Cruz Roja Internacional preguntó, además, qué disposiciones se habían adoptado para evacuar dos zonas linderas a la carretera que conduce al aeropuerto. Se estimaban, sin embargo, que la operación emprendida por la ONUC para despejar las zonas de que se trata estaba ya tan adelantada que muchas zonas muy pronto quedarían libres de peligro.

9. En otro lugar de Katanga, las tropas de las Naciones Unidas emprendieron una acción para desarmar a la gendarmería katanguesa que se encontraba en Manono, donde recientemente había recibido refuerzos en violación de los acuerdos de cesación del fuego y donde la situación era sumamente tirante. Los gendarmes fueron desalojados de sus barracas en Likusi y se lanzó un ataque contra el campamento del grupo móvil. Uno de los soldados indios perdió la vida y otro resultó herido.

#### *Hechos registrados el 7 de diciembre de 1961*

10. La noche del 6 al 7 de diciembre transcurrió también en relativa calma, pero continuaron los disparos aislados contra el cuartel general de la ONUC aunque, en general, las tropas de las Naciones Unidas se abstuvieron de contestar el fuego. Los disparos procedían de un grupo de edificios vecino a una misión de los Adventistas del Séptimo Día en el que se encontraban misioneros de nacionalidad norteamericana con sus mujeres y niños. El Sr. Urquhart, que se encontraba en el cuartel general de la ONUC, pidió al cónsul de los Estados Unidos que adoptara medidas para evacuarlos hasta que fuese posible desalojar a los tiradores emboscados. En el aeropuerto y el cuartel general, los sistemas de abastecimiento de agua y electricidad quedaron interrumpidos el 7 de diciembre por la mañana.

11. Antes de emprender toda acción defensiva de envergadura, la Fuerza de las Naciones Unidas esperó a que quedase completado su plan de consolidación. Continuaron llegando refuerzos, aunque un avión de los Estados Unidos sufrió daños causados por disparos de armas livianas en momentos en que se aproximaba al aeropuerto de Elisabethville. El avión pudo aterrizar sin inconvenientes y, posteriormente, partió de Elisabethville. En la carretera que conduce al aeropuerto continuaron las operaciones de limpieza, y varios morteros katangueses fueron reducidos al silencio por el fuego de las fuerzas de las Naciones Unidas. Un vehículo blindado katangués resultó destruido por el fuego de morteros.

12. En lo que respecta a las operaciones aéreas, los aviones de las Naciones Unidas atacaron un depósito de municiones y destruyeron dos camiones militares en la carretera a Jadotville. Además, sus aviones de caza dieron protección a los aviones de transporte que aterrizaraban en Elisabethville.

13. Radio Katanga prosiguió su campaña contra las Naciones Unidas. El 7 de diciembre, a eso del mediodía, propaló un llamamiento por el que se invitaba a la población a reunirse en el palacio presidencial para proveerse de armas. Además, continuó sus incitaciones a atacar a las tropas de las Naciones Unidas; por ejemplo, el 7 de diciembre por la noche propaló el siguiente llamamiento:

¡Katangueses, a las armas! ¡Expulsad de Katanga a todo el personal de las Naciones Unidas! Que cada katangués escoja su gorkha, su sueco, su irlandés o su noruego. Sabemos que hay bastantes para todos. Envenenad vuestras flechas. La batalla proseguirá hasta que el último soldado de las Naciones Unidas haya partido de Katanga o haya quedado muerto por nuestras balas o nuestras flechas envenenadas.”

El transmisor de Radio Katanga fue sometido a fuego de morteros, pero más tarde reanudó sus transmisiones. La ONUC, por su parte, también propaló un llamamiento en francés y en swahili instando a los habitantes a conservar la calma, a permanecer en sus hogares y a no dejarse engañar por la propaganda contra las Naciones Unidas.

14. Un boletín de prensa indica que, con excepción del oficial indio desaparecido durante la noche del 28 de noviembre, todos los miembros del personal de las Naciones Unidas secuestrados por la gendarmería se encuentran detenidos en el campamento de ésta en Elisabethville. El 6 de diciembre por la noche dos soldados suecos hablaron por Radio Katanga, pero era evidente que lo hacían bajo coerción. En estos momentos son 13 los miembros del personal de las Naciones Unidas que han desaparecido; uno de los soldados suecos enumerados entre los desaparecidos pudo finalmente reintegrarse a su unidad.

#### **DOCUMENTO S/4940/ADD.18**

[*Texto original en inglés*]  
[20 de diciembre de 1961]

#### **INFORME DEL FUNCIONARIO A CARGO DE LA OPERACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL CONGO SOBRE LA SITUACIÓN REINANTE EN ELISABETHVILLE (PARTE III)**

1. Durante el período comprendido entre el 8 y el 14 de diciembre, las fuerzas de las Naciones Unidas

en Elisabethville continuaron su acción defensiva para asegurar su libertad de movimiento y restablecer el orden público. En espera de la llegada de refuerzos, la mayoría de sus actividades debieron consistir en mantener sus posiciones y sus comunicaciones.

2. El objetivo fundamental consistía en asegurar la carretera que une el aeropuerto con la ciudad. Las fuerzas de Katanga habían establecido fuertes posiciones a lo largo de la carretera, al mismo tiempo que aparentaban negociar con las Naciones Unidas acerca de la eliminación de la barrera que había sido interpuesta por los katangués en dicha carretera. Incluso después de que las Naciones Unidas eliminaron por la fuerza esa barrera en la tarde del 5 de diciembre [véase S/4940/Add.16, párrs. 24 a 29], la carretera continuó expuesta al fuego de morteros y a los constantes disparos de tiradores emboscados. Además, el deseo de las fuerzas de la ONUC de causar el mínimo posible de daños y pérdidas de vidas y bienes, hacía más difícil todavía la tarea de despejar la carretera.

3. Una de las posiciones katanguésas estaba situada en el hotel de la Sabena, en el que se encontraban diez empleados civiles de dicha empresa, así como las fuerzas de la gendarmería que sostenían la posición. Las fuerzas de Katanga fueron desalojadas en la mañana del 8 de diciembre, y los civiles, que no habían sufrido daños corporales, fueron más tarde trasladados a Leopoldville. En otro punto más cercano a la ciudad se encuentra un nuevo edificio de muchos pisos en el que se proyectaba establecer un hospital pero que todavía no se ha utilizado para tal fin. Los morteros allí establecidos por la gendarmería fueron reducidos a silencio por los morteros de la ONUC el 7 de diciembre, pero posteriormente se empleó otra vez ese edificio como emplazamiento de morteros y como puesto de observación contra las tropas de las Naciones Unidas. Ello hizo indispensable que las tropas de las Naciones Unidas ocupasen esa posición, y así lo hicieron el 12 de diciembre.

4. Durante la noche del 8 de diciembre, el Sr. George Ivan Smith, representante interino de las Naciones Unidas, y el General de brigada Raja, comandante de las Fuerzas de la ONUC en Katanga, pudieron finalmente regresar en vehículos blindados desde el aeropuerto hasta su cuartel general en Elisabethville, del que habían estado aislados desde el 4 de diciembre. Durante el camino, fueron sometidos a un nutrido tiroteo por tiradores emboscados.

5. Mientras tanto, el 8 de diciembre las fuerzas de Katanga lanzaron un ataque contra el aeropuerto. La columna atacante era encabezada por una máquina topadora que había sido transformada en el país para utilizarla a manera de tanque. Este tanque resultó destruido por los primeros disparos de las fuerzas de la ONUC y el ataque fue rechazado. Un convoy de camiones katanguésos que transportaban fusiles y municiones también fue destruido en las proximidades del aeropuerto por bombas lanzadas desde aviones de la ONUC. Durante la noche del 10 al 11 de diciembre, el aeropuerto fue atacado por aviones enemigos, que lanzaron 26 bombas sin causar daños. El aeropuerto fue bombardeado nuevamente por la aviación enemiga en la noche del 14 y 15 de diciembre. Se observaron en la zona muchas patrullas katanguésas, especialmente los días 11 y 12 de diciembre, y las fuerzas de las Naciones Unidas tuvieron que mantener intenso movimiento de patrullas para impedir las descargas aisladas contra los aviones de la ONUC que se aproximaban para aterrizar.

6. Las fuerzas de Katanga también desarrollaron actividades hostiles en otros sectores. El campamento de refugiados baluba situado al este de Elisabethville planteaba a la ONUC uno de los problemas más graves. De 45.000 a 50.000 baluba, una parte considerable de la fuerza de trabajo de la ciudad, habían huido de las persecuciones del régimen de Tshombé, refugiándose en la zona de terrenos baldíos, donde formaban una densa masa donde su único abrigo de la intemperie consistía en chozas de barro improvisadas. Después del 5 de diciembre, la gendarmería de Katanga cometió una bárbara violación de las leyes de guerra al hacer repetidas descargas contra el campamento con morteros y armas automáticas. Según los últimos informes, resultaron 30 baluba muertos y 140 heridos. Debido a los tiroteos, la ONUC tuvo que suspender por varios días la distribución de alimentos, que fue reanudada el 10 de diciembre. Gran parte de los efectivos de la ONUC se dedicaron a asegurar los caminos que conducen al campamento a fin de proteger de la gendarmería a los baluba y, al mismo tiempo, impedir que los baluba hicieran incursiones contra la ciudad para vengarse.

7. El 12 de diciembre, en el noreste de la ciudad, la gendarmería de Katanga hizo una desesperada tentativa de aislar del cuartel general a los campamentos sueco e irlandés estableciendo una barrera en la carretera cerca de un depósito de gasolina. Las tropas de las Naciones Unidas se vieron obligadas a despejar la barrera y, durante la acción, las descargas de los morteros katanguésos incendiaron el depósito de gasolina, que ardió durante toda la noche sin que fuese posible extinguirlo.

8. Uno de los objetivos de la ONUC al este de la ciudad era el transmisor de Radio Katanga, que continuaba propalando llamamientos para incitar a la población a utilizar flechas envenenadas y asesinar a las tropas de las Naciones Unidas. El 8 de diciembre, la ONUC trabó combate en los alrededores del transmisor con una fuerte concentración de tropas de la gendarmería, y en la tarde del mismo día el transmisor fue dañado por ataques de aviones a chorro de las Naciones Unidas.

9. Al sur de la zona céntrica del Elisabethville, en el camino hacia la ciudad africana, se encuentra el campamento Massart, que fue rebautizado "Campamento Presidente Tshombé" por los katanguésos y era el principal reducto de la gendarmería. Este campamento, desde el que se hacía fuego de morteros contra las tropas de las Naciones Unidas, fue ametrallado el 10 de diciembre por aviones de la ONUC.

10. El cuartel general de la ONUC, situado en el extremo noroccidental de Elisabethville, continuó siendo blanco de intenso fuego de morteros y ametralladoras. Muchos de los disparos procedían de zonas habitadas en las que se encontraban muchos civiles, por lo cual las fuerzas de las Naciones Unidas contestaron al fuego muy moderadamente o se abstuvieron por completo de hacerlo. La ONUC colaboró con funcionarios de la Cruz Roja para evacuar a los civiles que se encontraban en esa zona y, además, el 8 de diciembre envió vehículos blindados equipados con altavoces para dar seguridades a los civiles de que no correrían ningún riesgo siempre que no hicieran fuego contra tropas de las Naciones Unidas o diesen refugio a tiradores emboscados, mercenarios o gendarmes que hicieran disparos contra posiciones de la ONUC. El 11 de diciembre, dos soldados de la ONUC que se encontraban en el cuartel general resultaron muertos por disparos de morteros.

11. En el centro de la ciudad, la vida se le hacía muy difícil a la población civil. Eran frecuentes los disparos de morteros, que causaban pérdidas de vidas y daños materiales, y una investigación cuidadosa demostró que no eran disparados por tropas de las Naciones Unidas. Los lugares donde cayeron los proyectiles estaban en su mayor parte fuera del alcance de las baterías de morteros de la ONUC, y la única batería que se encontraba lo suficientemente cercana no había hecho fuego en la dirección de los lugares que habían sufrido los daños. Parece probable que hayan sido fuerzas de Katanga o elementos extremistas los que bombardearon su propia ciudad con el objeto de exacerbar los ánimos de la población contra las Naciones Unidas.

12. En la mañana del 9 de diciembre, las Naciones Unidas lanzaron un ataque aéreo contra el centro de Elisabethville. El objetivo atacado era la Oficina de Correos, que era utilizada por los katangués para sus comunicaciones militares y para propalar violentas transmisiones radiotelefónicas. Como se había dado aviso previo de la maniobra, no se produjeron víctimas. Los días 12 y 13 de diciembre se efectuaron otros ataques aéreos contra la zona del Lido, que es un balneario y parque situado en el borde sudoccidental de la ciudad en el que se encontraban concentradas tropas katanguésas y desde el cual se había hecho intenso fuego de morteros.

13. Las Naciones Unidas cooperaron en el envío a Elisabethville de un tren de evacuación procedente de Rhodesia. La ONUC se vio obligada a imponer como condición que el tren fuese sometido a un registro por alguno de los cónsules para cerciorarse de que no se transportasen en él armas ni municiones para las fuerzas de Katanga. No obstante, las autoridades katanguésas no permitieron que los cónsules inspeccionaran el tren. Con todo, se instalaron a bordo del mismo 382 mujeres y niños y el tren regresó a Rhodesia el 10 de diciembre. Los cónsules informaron que la gendarmería había interpuesto grandes obstáculos antes de permitir la partida del tren.

14. La presencia de civiles ha sido utilizada constantemente por las fuerzas de Katanga a modo de escudo para desarrollar sus actividades, en tanto que las fuerzas de las Naciones Unidas, debido a sus esfuerzos por evitar poner en peligro las vidas y bienes de los civiles, se han encontrado en una situación de gran desventaja desde el punto de vista militar. Los katangués han emplazado sus morteros cerca de hospitales, escuelas, consulados y casas particulares. En la noche del 10 de diciembre, los katangués utilizaron el Instituto Internacional, situado en los alrededores del estadio, al norte de Elisabethville, como base para lanzar un ataque con vehículos blindados contra posiciones de las Naciones Unidas. En el Instituto se habían agrupado bajo los auspicios de la Cruz Roja, unos 750 refugiados. Durante el ataque, un vehículo blindado resultó destruido, pero las fuerzas de las Naciones Unidas no lograron trabar combate con los demás, pues éstos volvieron a refugiarse en el Instituto. A partir de entonces, se siguió utilizando esa misma zona para realizar ataques con morteros y armas automáticas contra tropas de la ONUC.

15. En contravención de las leyes de la guerra, las fuerzas de Katanga han abusado constantemente del emblema de la Cruz Roja. Se han denunciado muchos casos de esta índole, uno de los cuales fue presenciado el 8 de diciembre por el Sr. Ivan Smith, cuando

un automóvil que enarbolaba una bandera de la Cruz Roja dio la señal de abrir el fuego contra el convoy en el que dicho funcionario viajaba de regreso al aeropuerto. En otro caso, un funcionario de la Cruz Roja vio un automóvil que llevaba como distintivo una gran cruz roja e iba lleno de gendarmes uniformados que portaban armas. Aunque en Elisabethville había menos de diez vehículos que pertenecían realmente a la Cruz Roja, los observadores de la ONUC contaron más de 50 automóviles que llevaban pintadas cruces rojas o enarbolaban banderas con cruces rojas. El 10 de diciembre, el Sr. Olivet, representante principal del Comité Internacional de la Cruz Roja en Elisabethville, pidió a Radio Katanga que propalase cada hora mensajes haciendo advertencias contra el uso abusivo de la Cruz Roja.

16. No obstante los abusos no han cesado. El propio Sr. Olivet desapareció durante la tarde del 13 de diciembre. Dado que desde esa fecha ni las fuerzas de las Naciones Unidas ni los cónsules en Elisabethville han tenido noticia alguna de su paradero, se teme que puede haber sido secuestrado por la gendarmería de Katanga o por extremistas africanos a quienes molestaba su presencia. Las Naciones Unidas emprendieron inmediatamente, con todos los medios de que disponían, una investigación de la desaparición del Sr. Olivet; por desgracia, hasta ahora no ha sido hallado ni se han tenido noticias a su respecto. Además, el 17 de diciembre la ONUC transportó a Elisabethville al Sr. Depreux, otro representante del Comité Internacional de la Cruz Roja, que fue enviado en busca del Sr. Olivet.

#### *Hechos registrados del 15 al 18 de diciembre de 1961*

17. El 14 de diciembre quedó completado el refuerzo de las fuerzas de las Naciones Unidas en Elisabethville y, a partir de entonces, la ONUC pudo intensificar sus actividades para asegurar su libertad de movimiento en vez de permanecer en sus posiciones. Evidentemente, era imposible lanzar un ataque frontal contra la ciudad, ya que ello hubiese causado grandes pérdidas de vidas y bienes entre la población civil. Por consiguiente, se decidió realizar un movimiento en torno a Elisabethville para eliminar todas las posiciones katanguésas en los alrededores y restablecer el control en todo su perímetro.

18. Durante la noche del 14 al 15 de diciembre, una unidad de tropas gurkha despejó las zonas de la carretera que conduce al aeropuerto, y en las primeras horas de la mañana del 15 de diciembre otra unidad gurkha capturó las alturas del campo de golf que se encuentra a poca distancia del cuartel general de la ONUC y desde el cual las fuerzas katanguésas habían hecho disparos de morteros contra el cuartel general. Además, elementos gurkhas avanzaron por las calles del extremo norte de la ciudad y para la noche del 15 de diciembre habían restablecido el orden en los alrededores del teatro y destruido un vehículo blindado katangués cerca del estadio. Durante la operación resultó herido un oficial de las Naciones Unidas. Durante todo el día, las fuerzas y el cuartel general de las Naciones Unidas fueron blanco de nutrido fuego de morteros y un soldado gurkha resultó muerto en el cuartel general. Las tropas de la ONUC contestaron los disparos únicamente cuando era indispensable hacerlo, y únicamente hicieron fuego contra las casas cuando eran atacadas desde ellas.

19. Mientras tanto, en el extremo oriental de la ciudad, durante todo el día 15 de diciembre las fuerzas

de la ONUC cambiaron disparos de mortero con unidades de la gendarmería apostadas en el túnel que pasa bajo las vías férreas, lugar donde el 3 de diciembre habían sido muertos y secuestrados varios soldados suecos. Además, los aviones de las Naciones Unidas efectuaron un ataque contra la zona del túnel.

20. Al día siguiente, 16 de diciembre, las fuerzas de las Naciones Unidas alcanzaron tres importantes objetivos, en torno a los bordes de la ciudad, que habían sido utilizados frecuentemente para impedir la libertad de movimiento de la ONUC. En primer lugar, poco antes amanecer las tropas etíopes de la ONUC capturaron el sector del Lido, al oeste de Elisabethville, y avanzaron para apoderarse de la carretera que conduce a Kipushi y a la frontera con Rhodesia. Desde las oficinas de la Union Minière du Haut-Katanga, así como de otros edificios en la zona, se hizo intenso fuego contra las tropas etíopes, a consecuencia del cual seis soldados resultaron muertos y por lo menos cuatro heridos.

21. En segundo lugar, unidades suecas capturaron el campamento Massart, principal campamento de la gendarmería en Elisabethville, que abarca una extensa superficie y está rodeado de altas murallas. Antes del amanecer las tropas suecas llegaron al río Kampemba, a unos mil metros del campamento, pero les fue imposible cruzar el puente en vehículos a causa del intenso fuego de ametralladoras que se les hacía desde el propio campamento, así como de un edificio cercano que sirve de alojamiento a los trabajadores de la empresa ferroviaria. Debido a la intensa lluvia el terreno estaba sumamente empantanado y fue necesario abandonar los vehículos. Los soldados suecos, bajo la protección de sus propias unidades, cruzaron el puente a la carrera o vadearon el río. Expuestos a un nutrido fuego, una unidad se fue arrastrando hacia las entradas principales en tanto que otra avanzaba hacia el extremo del campamento y las viviendas de los empleados del ferrocarril. A las 10.30 horas, las primeras tropas suecas lanzaron un ataque directo contra las puertas principales y lograron franquearlas. En el interior del campamento, a las 11.30 horas, fueron objeto de un intenso contraataque contra su flanco izquierdo por gendarmes dirigidos por oficiales no congolese, produciéndose una fuerte lucha cuerpo a cuerpo. Para las 18 horas, el campamento había quedado totalmente bajo control de la ONUC. Resultaron heridos cinco soldados suecos, dos de ellos de gravedad. Durante la operación, las tropas suecas capturaron cuatro combatientes no congolese y tres gendarmes.

22. En tercer lugar, tropas irlandesas capturaron el túnel que pasa por debajo de la vía férrea. Para lograrlo, se aproximaron al mismo desde varias direcciones, con uno de los grupos avanzando a rastras a lo largo de las vías. El asalto final fue efectuado a las 6 horas. Elementos de la gendarmería apostados en vagones del ferrocarril que se encontraban en las proximidades hicieron un intenso fuego contra las tropas irlandesas y el oficial que encabezaba el asalto a lo largo de las vías resultó muerto, al igual que uno de sus soldados. A continuación, las tropas irlandesas se desplegaron junto al túnel, del lado de la ciudad.

23. El 17 de diciembre, las tropas suecas que se encontraban en el campamento Massart continuaron despejando los edificios de las proximidades en los que había tiradores emboscados, y las tropas irlandesas hicieron lo mismo en los alrededores del túnel. Las tropas etíopes que estaban en el sector del Lido continuaron expuestas a un intenso fuego de morteros,

ametralladoras y armas livianas procedente del edificio de la Union Minière y, como ya se ha indicado, seis de ellos resultaron muertos y por lo menos otros cuatro heridos. Por intermedio de la radio y de los representantes consulares, la ONUC hizo la advertencia de que si no cesaban los ataques sería necesario adoptar medidas militares para poner fin el fuego. Desde la iniciación de las hostilidades las Naciones Unidas habían tratado reiteradamente, por todos los medios de que disponían, de impedir que las instalaciones de la Union Minière fueran utilizadas por los gendarmes y los mercenarios con fines militares, pero tales esfuerzos no tuvieron éxito. Dado que, evidentemente, era imposible permitir que las fuerzas de Katanga continuasen matando a los soldados de las Naciones Unidas, en la tarde del 17 de diciembre fue necesario lanzar un ataque aéreo con cohetes y ametralladoras contra las partes de las instalaciones de la Union Minière de las que procedían los ataques.

24. En la tarde del 17 de diciembre, un representante de la Cruz Roja, acompañado por personal militar y civil de la ONUC, visitó el sector de Square Uvira, al norte de Elisabethville, para proporcionar alimentos y agua y, de ser posible, colaborar en la evacuación de los civiles que se encontraban allí.

25. Durante la noche del 17 al 18 de diciembre hubo muy pocos cambios en la situación. Los etíopes que se encontraban en el sector del Lido siguieron siendo blanco del fuego de morteros y armas livianas procedente de los edificios de la Union Minière, donde parecía que se había concentrado el grueso de las fuerzas katanguesas en Elisabethville. Además, en otras partes de la ciudad continuaron los disparos de tiradores emboscados en casas particulares. Los katangueses hicieron disparos de mortero, aparentemente contra el cuartel general de la ONUC, pero el tiro fue totalmente mal calculado y los proyectiles cayeron en zonas residenciales situadas a unos mil metros de distancia de aquél.

26. En la mañana del 18 de diciembre, una columna blindada de la ONUC efectuó una patrulla a poca velocidad por las calles de Elisabethville. Hubo únicamente una ráfaga de disparos contra la columna, y muchos congolese que se encontraban a lo largo de la carretera saludaron a las fuerzas de las Naciones Unidas. Más tarde, otros vehículos blindados de las Naciones Unidas realizaron patrullas para restablecer el orden público en la ciudad. Una de ellas fue atacada cerca de la catedral por un vehículo blindado katangués, pero éste fue destruido por un vehículo blindado de las tropas indias de la ONUC. Cuando se hizo evidente que las patrullas de la ONUC no actuaban como atacantes, sino que sólo contestaban al fuego en caso de ser atacadas, algunas de ellas fueron aclamadas por la población, tanto congolese como no congolese.

27. La ONUC proporcionó toda la asistencia posible a los civiles. El 18 de diciembre, el sector de Square Uvira fue visitado nuevamente, con fines humanitarios, por personal militar y civil de las Naciones Unidas. Durante su visita fueron blanco de los disparos de tiradores emboscados pero, por fortuna, no sufrieron bajas. El General de brigada Raja, comandante de las fuerzas de la ONUC en Katanga, dio órdenes explícitas de no penetrar por la fuerza en las casas salvo en caso de que hubiese una razón concreta para ello, como por ejemplo que hubiese en ellas tiradores emboscados. Además, prohibió que sometiesen a detenciones a la población congolese y a las mujeres y niños no congolese, y exigió que se presentasen in-

formas detallados con respecto a las circunstancias que motivasen la detención de hombres no congoleños. La ONUC interrogó a algunos civiles, la mayoría de los cuales fueron puestos en libertad.

28. El único sector donde las fuerzas de Katanga siguieron desarrollando intensas actividades fue el de los edificios de la Union Minière, desde los cuales continuaron el intenso tiroteo contra los etíopes. En determinado momento se hicieron disparos con ametralladoras pesadas desde el hospital de la Union Minière. La ONUC no adoptó ninguna medida militar contra ellos, pero inmediatamente presentó una protesta al representante del Comité Internacional de la Cruz Roja.

#### DOCUMENTO S/4940/ADD.19

[*Texto original en inglés*]  
[22 de diciembre de 1961]

#### INFORME DEL FUNCIONARIO A CARGO DE LA OPERACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL CONGO SOBRE LA SITUACIÓN EN ELISABETHVILLE (PARTE IV)

##### *Disposiciones adoptadas para celebrar conversaciones con el Sr. Tshombé*

1. El 15 de diciembre de 1961 el Presidente de los Estados Unidos de América recibió un telegrama del Sr. Tshombé en el que éste indicaba su deseo de negociar con el Primer Ministro Odoula los diversos aspectos del problema del Congo. El Presidente Kennedy se puso inmediatamente en comunicación con el Secretario General Interino y con el Primer Ministro Adoula. El Secretario General Interino decidió que el Dr. Ralph Bunche y el Sr. Robert Gardiner, que se encontraban en Leopoldville, donde habían sido enviados en misión desde la Sede de las Naciones Unidas, quedasen disponibles para participar en las conversaciones en representación de las Naciones Unidas. El Presidente Kennedy envió inmediatamente al señor Tshombé una nota verbal en la que le informaba de la decisión del Secretario General Interino y designaba al Embajador de los Estados Unidos en la República del Congo (Leopoldville) para que actuase en representación del Presidente a fin de facilitar la rápida adopción de las medidas necesarias para celebrar las conversaciones. Se sugirió como lugar para la entrevista Kitona, una antigua base militar belga situada en las proximidades de la desembocadura del río Congo y ocupada actualmente por la ONUC [véase S/5038, párr. 1].

2. Las Naciones Unidas decidieron que, aunque no hubiera acuerdo de cesación del fuego, a partir del momento en que el Sr. Tshombé partiese en vuelo desde Ndola a Kitona y mientras durasen sus conversaciones con el Sr. Adoula, las fuerzas de las Naciones Unidas en Katanga no harían fuego a menos que ellas mismas fuesen atacadas. No obstante, las tropas de la ONUC no suspenderían entre tanto sus movimientos no ofensivos de un punto a otro, ya fuese por tierra o por aire. Estas intenciones fueron puestas en conocimiento del Sr. Tshombé [*ibid.*, párrafo 2].

3. En respuesta a una pregunta del Embajador del Reino Unido en Leopoldville, el funcionario a cargo de la Operación de las Naciones Unidas en el Congo repitió las seguridades que se habían dado al Sr. Tshombé el 6 de octubre de 1961, a saber, que el Sr. Tshombé y sus emisarios gozarían de absoluta y completa protección y seguridad si participaban en negociaciones con el Gobierno Central del Congo.

#### *Acontecimientos registrados en Elisabethville después de la partida del Sr. Tshombé*

4. En las primeras horas de la mañana del 18 de diciembre, el Embajador de los Estados Unidos en el Congo se trasladó por avión desde Leopoldville hasta Ndola, en Rhodesia (a unas tres o cuatro horas de automóvil desde Elisabethville), donde esperó la llegada del Sr. Tshombé. No obstante, el Sr. Tshombé partió de Elisabethville recién a las 16.30 horas. Esto significaba que no podía volar desde Ndola hasta Kitona el 18 de diciembre, pues a los aviones les resulta difícil aterrizar en Kitona después del oscurecer.

5. En el preciso momento en que el Sr. Tshombé partía de la ciudad, las fuerzas de Katanga que se encontraban en el sector de la Union Minière iniciaron un intenso fuego de mortero. No obstante, las fuerzas de la ONUC se abstuvieron de hacer fuego, no sólo en la dirección por donde había de partir el Sr. Tshombé, sino, también, en todas las demás direcciones, desde las 16.15 hasta las 16.45 horas. A continuación, se vieron obligadas a reanudar el fuego en el sector de la Union Minière, en legítima defensa, pues eran tiroteadas desde un depósito de escorias, edificios industriales, casas particulares y la torre de la iglesia, todos ellos situados dentro de la zona de la Union Minière. Además, a pesar de la protesta presentada 24 horas antes, por intermedio de la Cruz Roja, se continuó haciendo fuego de ametralladoras contra los etíopes desde el hospital de la Union Minière.

6. Se hizo entonces evidente que los edificios de la Union Minière estaban principalmente en poder de un grupo irreductible de extremistas no africanos y de mercenarios entre los que figuraba el grupo de hombres de origen francés que se denominan a sí mismos "*les affreux*". Los intereses que animan a ese grupo se oponen diametralmente a toda cesación de las hostilidades, pues los antecedentes de muchos de ellos los impulsan a evitar por todos los medios que se les lleve ante la justicia. La dirección de la Union Minière protestó ante las maniobras defensivas que tuvieron que desarrollar las fuerzas de las Naciones Unidas en sus terrenos, pero no impidió los ataques asesinos que se hacían desde sus locales contra el personal de la ONUC.

7. Durante la noche, las tropas etíopes de la ONUC fueron nuevamente sometidas a intenso fuego de morteros desde el sector que comprendía las instalaciones de la Union Minière. Como las Naciones Unidas no podían continuar sufriendo bajas, en las primeras horas de la mañana del 19 de diciembre tropas etíopes ocuparon la zona de la fábrica de la Union Minière y su escorial. Durante la operación capturaron un cañón antiaéreo "Bofors" de 40 mm. y, posteriormente, una gran cantidad de municiones para armas de pequeño calibre. Se descubrió que en el sector de la Union Minière había habido dos campamentos militares katan-gueses. Un etíope resultó herido.

8. El Sr. Tshombé se embarcó en el avión en Ndola y partió para Kitona el 19 de diciembre a las 8 horas. Las tropas de la ONUC se abstuvieron de hacer disparos a partir de las 7 horas. Sin embargo, una vez más se vieron violentamente atacadas por morteros katan-gueses y por un vehículo blindado, resultando heridos otros dos etíopes. Por consiguiente, finalmente fue necesario que las tropas de la ONUC reanudasen el fuego a fin de poner fin a los tiroteos que se hacían contra ellas. Cuando cesó el ataque, los etíopes suspendieron a su vez el fuego.